



Queridas hermanas:

Hoy, 28 de marzo de 2023, en medio de la noche, a las 02:00 am, en la comunidad de Sanfrè (CN), llegó el Esposo y encontró con la lámpara encendida a nuestra hermana

**SOR MA. LEONARDA ALESSANDRA POMPIGLIO
nacida el 27 de agosto de 1927 en Villongo (BG).**

Alessandra fue bautizada al día siguiente de su nacimiento, el 28 de agosto, por lo que inmediatamente se convirtió en hija de Dios y miembro de la Iglesia. El 30 de octubre de 1950 ingresa en la Congregación de las Pías Discípulas de Alba (CN), con la conciencia de ofrecer su juventud al Divino Maestro. El párroco la presenta así: *«de encomiable conducta moral y religiosa, como para poder ser admitida como aspirante a la Congregación religiosa»* (Don A. Varinelli, párroco). Completó su primera formación en Alba hasta la Profesión religiosa que hizo el 25 de marzo de 1953. Las responsables dicen de ella: *«Da esperanza de buen resultado. Comprende y ama a la Congregación»*. Emitirá sus votos perpetuos en Roma el 25 de marzo de 1958. En su petición expresa: *«Para mi mayor santificación y de mi prójimo, consciente y por mi propia voluntad, humildemente pido ser admitida a la Profesión perpetua en la Congregación de las Pías Discípulas del Divino Maestro. Sé por experiencia personal que mi debilidad es grande, pero espero en la gracia divina»*. Después de su profesión se quedó en la comunidad de Alba dedicada al bordado, ¡en el taller de bordados en oro! En 1955 estaba en la Casa Generalicia de la Società San Pablo, trabajando en el taller. Luego, durante algunos años, será colaboradora en los Centros de Apostolado Litúrgico: en Florencia (1956), en Roma (1957), en Milán (1958). Por un período estuvo en la Sociedad de San Pablo en Módena (1960), luego reanuda el apostolado en los Centros de Apostolado Litúrgico: en Florencia (1960), en Catania (1966), en Alba (1967) y en Roma SMM (1968); nuevamente en Catania (1975), en Milán (1976) donde se ocupa principalmente de la sastrería eclesiástica. En 2006 será transferida a Cinisello Balsamo y en 2015 se trasladará a la Comunidad de Sanfrè.

Escribiendo a una de sus primas, resume el espíritu de su vocación de Pía Discípula, asumiendo: *«Este testimonio describe muy bien la génesis de mi vocación y de mi misión»*, luego relata: *«Me hubiera gustado poder llegar a todos! Pero todo ser humano es por naturaleza limitado. Habiendo tomado conciencia de esta realidad, intensifiqué mi oración para comprender cuál era mi lugar específico o mi tarea en el plan salvífico de Dios para mí. Después de varias circunstancias, aparentemente triviales -según la lógica humana- con la certeza de que eran queridas o permitidas por "Aquel que siempre nos ha amado y nos*

*ama a cada uno de manera única" - hice mi elección: "Pía Discípula del Divino Maestro". A primera vista puede parecer una elección equivocada... Pero como quería llegar a todos, quería hacer de todo y en vez de eso me voy a encerrar en un convento - pero no sólo eso sino que voy a unirme a una Congregación que no tiene misión ni apostolados de carácter social?! Pero ya ves, querida, cuántas aspiraciones llevaba en el corazón, ninguna Congregación, con sus diversas tareas específicas, podría haberme satisfecho porque eran demasiado limitadas. Jesús Maestro, que había puesto en mi corazón grandes ideales, aspiraciones, anhelos -con su llamada a la entrega total a su persona- a su servicio, me ofreció con la adoración perpetua, el apostolado y la misión específica, que me encomendó en nombre de Iglesia - **la posibilidad única de aprovechar su propia omnipotencia en beneficio de los sacerdotes y de toda la humanidad. ¡Este poder es más poderoso que el atómico!** ¡Solo tenemos que ser conscientes de ello! ¡Este fue mi descubrimiento con "su gracia"!*

Esta breve historia vocacional explica la vida de la Hna. Ma. Leonarda, de su particular atención al trabajo espiritual. El trabajo interior y la oración ocuparon un lugar central en su persona. Había tomado la encomiable costumbre de anotar los movimientos del Espíritu que sentía, obrando en ella a través de la Palabra de Dios, la Palabra del Fundador, de la Madre Escolástica y también a través de las circulares o comunicados dentro del Instituto. Eran para ella la voz del Espíritu a la que prestaba especial atención y anotaba las consiguientes reflexiones. Se generó así un patrimonio de anotaciones y escritos, ciertamente importantes y a evaluar en su momento. Particularmente en su vida de Pía Discípula desarrolló una especial sensibilidad de oración, de ofrecimiento, de apoyo especialmente a los sacerdotes y hermanos de la Sociedad de San Pablo.

Afirma además que su camino interior tuvo un giro particular en un momento histórico preciso: *«Desde octubre de 1981, cuando firmé el famoso secreto de feliz éxito sugerido por nuestro Fundador, poco a poco la inquietud apostólica, especialmente en relación con la Familia Paulina en general y con las diversas realidades crece enormemente y se ha convertido en la fuente de mis alegrías y de mis tormentos interiores: a decir verdad, ¡con mayor abundancia de éstos que de aquélla! Esta es en parte mi tarjeta interna de identificación »* (A la Hna. Ma. Giovanna Colombo, sup. prov.).

Un escrito de Madre Escolástica, que compartía con alegría, fue una guía para su vida: *«Buena Hna. Ma. Leonarda, si tu ambición es llegar a ser santa, dí siempre sí a todo lo que el Divino Maestro te pida, aprende a gozar y a amar a todos como Jesús, ya que no somos nada, comportémonos como si no existiéramos. Ama a Jesús y mantenlo como tu único Todo, mantente siempre humildemente a su disposición. Al desaparecer, renacerás en el Espíritu porque es Él quien debe prevalecer. Olvidar el bien hecho es sabiduría, muestra humildad y confianza en Dios. El amor es el maestro en el servicio religioso y cuanto mejor se practica, mejor se ama. Afectuosamente, Hna. Escolástica , 25.03.1978».*

Su larga existencia terrenal experimentó diversos trastornos de salud, particularmente cardíacos. El 25 de marzo, en el septuagésimo aniversario de su Profesión religiosa, fue consolada con el don del sacramento de la Unción de los Enfermos. Pasó a la vida sin fin con la lámpara de la fe encendida de amor y fe. ¡Hna. Ma. Leonarda, háblale al Padre celestial de las jóvenes y de los jóvenes en formación de la Familia Paulina e invoca para ellos la perseverancia!

S. H. Paolo Haucium